

Melina Furman habló en el 56° Coloquio IDEA

“La Educación debe ser una prioridad y así desechar la idea de que aprender es un acto heroico”, dijo investigadora

La especialista del CONICET hablo sobre la necesidad de trabajar 3 ejes fundamentales para un cambio de paradigma: achicar la brecha digital, romper el “efecto cuna” y apoyarse en una gran oportunidad para una transformación educativa

Buenos Aires, 14 de octubre de 2020 - La Investigadora del CONICET Melina Furman sostuvo hoy que el gran desafío que plantea la pandemia a nivel educación es la necesidad de cerrar la brecha digital, romper el efecto “cuna” y dejar de pensar que aprender en la Argentina es “un acto heroico”.

“El impacto del Covid-19 en educación está siendo muy alto en Argentina y abriendo espacios de mucha desigualdad. Pero esta crisis también nos abrió la puerta como sociedad de revalorizar mucho el rol la escuela. Es un momento importante para convertir a la educación en una prioridad. Se abre una puerta muy importante para la transformación pedagógica”, afirmó.

La investigadora señaló, además, que es “muy importante” la reapertura de las escuelas con todo el control y protocolos necesarios para garantizar la seguridad sanitaria, y sostuvo que la no presencia en clase “aumenta la desigualdad educativa”.

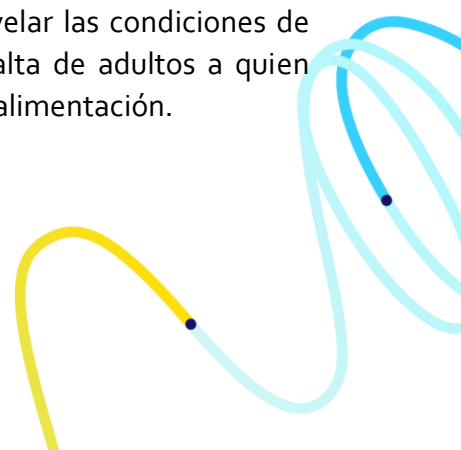
“La pandemia está haciendo que nos demos cuenta del valor de la escuela en algunas horas por día en la vida de muchas familias, y a la vez el nivel grave de desigualdades que existen en el origen del aprendizaje”, dijo.

Para encarar esta posibilidad histórica de un cambio de paradigma en la educación, la especialista planteó tres ejes claves: la brecha digital, el llamado “efecto cuna” y una necesaria transformación educativa.

Sobre el primer punto dejó en claro que la crisis generada por la pandemia desnudó la necesidad de cerrar esa brecha por la cual hay un 53% de familias sin acceso a Internet o con baja calidad de ese servicio.

“La brecha digital esta ya establecida como un nuevo derecho humano, y en la Argentina ese acceso es aún muy limitado, y ya no solo por Internet, sino también porque más de la mitad de los hogares no tienen una PC para que los chicos o docentes puedan trabajar con comodidad. El celular no es una opción”, graficó la investigadora, en el panel “Educación: nuevos y viejos desafíos para el país que queremos ser”, en la 56° edición del Coloquio IDEA.

Este punto también plantea la urgencia que la pandemia desnudó al revelar las condiciones de desigualdad de los hogares, los espacios donde se puede trabajar, la falta de adultos a quien consultar y la necesidad de muchos niños de concurrir a la escuela para su alimentación.



“Tras los duros datos que nos reveló el INDEC, ahora se suma otro más duro aún de UNICEF, que proyecta que para fin de año habrá un 64% de niñas y niños pobres, lo que equivale a 8 millones de chicos. Eso es mucho, lamentablemente”, dijo la investigadora.

El desafío de quebrar el “efecto cuna” tiene relación directa con reabrir las escuelas y “empezar por el principio desde que los niños son chiquitos, de buena nutrición, de sociabilidad de nutrición en la primera infancia, son fundamentales para el progreso de este futuro alumno”.

“También es necesario tener mejores escuelas para los que menos tienen, con recursos, con libros, con docentes mejor capacitados. No hay muchos secretos para esto. Algo ya se hace, pero no es suficiente”, advirtió.

Dijo que “es necesario también un piso de financiamiento educativo por alumnos en todas las provincias, que hoy es muy dispar. Las mejores escuelas permiten que los alumnos puedan desarrollar sus capacidades y tener una vida distinta”.

“Lamentablemente, los últimos pronósticos dicen que el riesgo de alumnos del secundario que no regresen a clase después de esta pandemia puede ser de 1.500.000 alumnos, y que tendremos la obligación de ir a buscarlos y ayudar para recuperar el aprendizaje”, señaló.

El tercer punto donde la investigadora hizo foco para describir los cambios necesarios es en la transformación educativa, donde, dijo, hay “mucho para mejorar. Estamos lejos para preparar a los estudiantes para una ciudadanía plena y para el mundo del trabajo”.

“La pandemia está abriendo algunas puertas para cambiar esta realidad. Los docentes tuvimos que reinventarnos y echar mano a las nuevas tecnologías digitales. Tuvimos que explorar y así revisamos y creamos nuevas estrategias. Aparecieron docentes que trabajan más en equipo y el cambio de metodologías para trabajos más colaborativos, y generar una verdadera transformación en la manera de enseñar. Es nuestro desafío”, indicó.

Furman consideró que “la educación deber ser una prioridad, con planes, acuerdos, estrategias y más inversión”.

